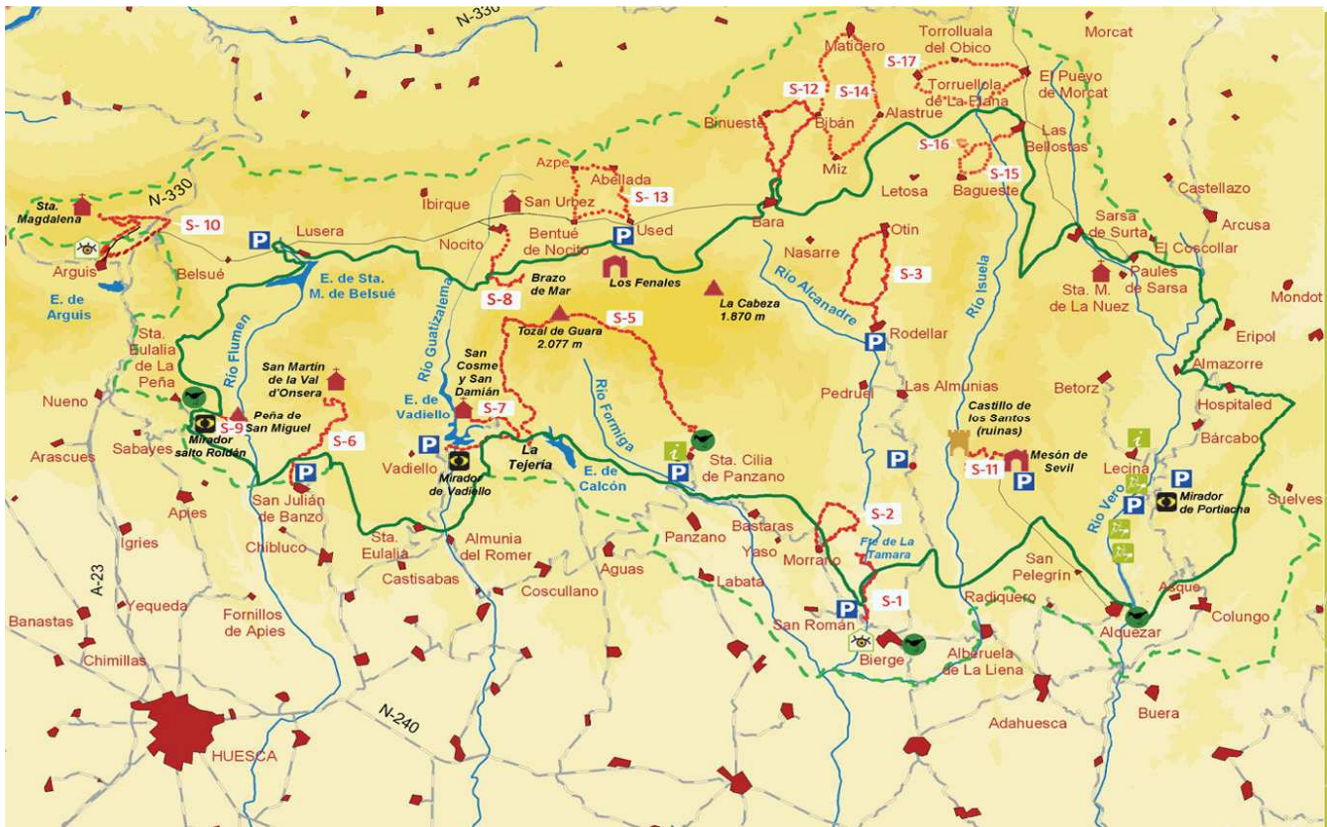




## **PARQUE NATURAL DE LA SIERRA Y CAÑONES DE GUARA**



El Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara se ubica en la parte central y más elevada de las Sierras Exteriores Pirenaicas, una gran barrera calcárea que constituye el límite meridional de los Pirineos oscenses.



Sur de la Sierra de Guara

Este espacio recibe su nombre de la sierra más importante que alberga, la Sierra de Guara, una alineación de este-oeste que se encuentra entre los valles de los ríos Guatizalema y Alcanadre. La superficie de este Espacio Natural Protegido abarca otras sierras de menor entidad perpendiculares a la Sierra de Guara, encontrándose en el oeste las sierras del Águila, Bonés y Gabardiella, y en el Este las sierras de Lupera, Balcés y Sevil, así como sus somontanos. El límite Norte lo marca la divisoria de aguas con las cuenca de los ríos Guarga y Ara, y el límite Sur coincide, de manera aproximada, con la salida de los ríos al Valle del Ebro. El límite Oeste coincide con la cuenca del Isuela y el este con la del Vero (incluido).



Salto de Roldán

El predominio de la roca caliza en gran parte de la superficie del Parque favorece la aparición de cavernas, simas, surgencias, lapiazes, dolinas y poljés, todos ellos formados por la acción erosiva del agua sobre la caliza del suelo.

Otras formas de relieve destacables son los mallos, modelados sobre los conglomerados que general paisajes de vértigo como el impresionante y emblemático Salto de Roldán.

Las mayores alturas se alcanzan en el Tozal de Guara (2.078 m), Tozal de Cubilas (1.942 m) y el Cabezo de Guara (1.870 m).



Umbría del Tozal de Guara



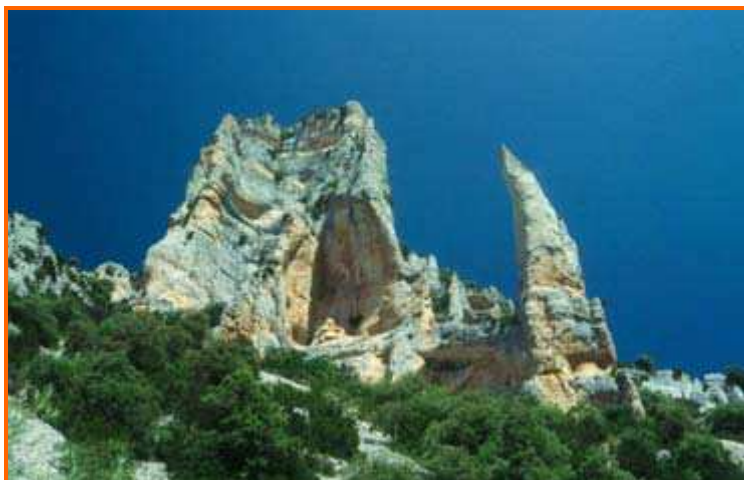
Poljé de Abeles



Glera de la cara Norte del Tozal de Guara



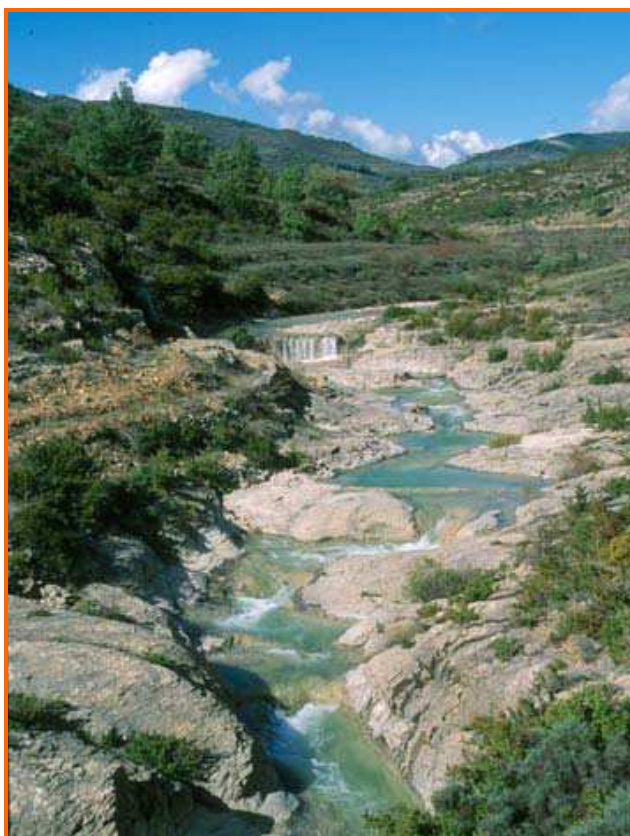
Cabeza y Cubilas



La Ciudadela (Barranco del Mascún)

El Parque de la Sierra y Cañones de Guara se engloba en su práctica totalidad dentro de las cuencas hidrográficas de los ríos Alcanadre y Vero, afluentes por la derecha del río Cinca.

El régimen fluvial es irregular, con caudales bajos estables en los tramos de cañones gracias a surgencias del karst, pero en caso de precipitaciones de cierta importancia alcanzan caudales punta con gran rapidez, y en los barrancos se producen cambios de nivel muy bruscos que resultan extremadamente peligrosos.



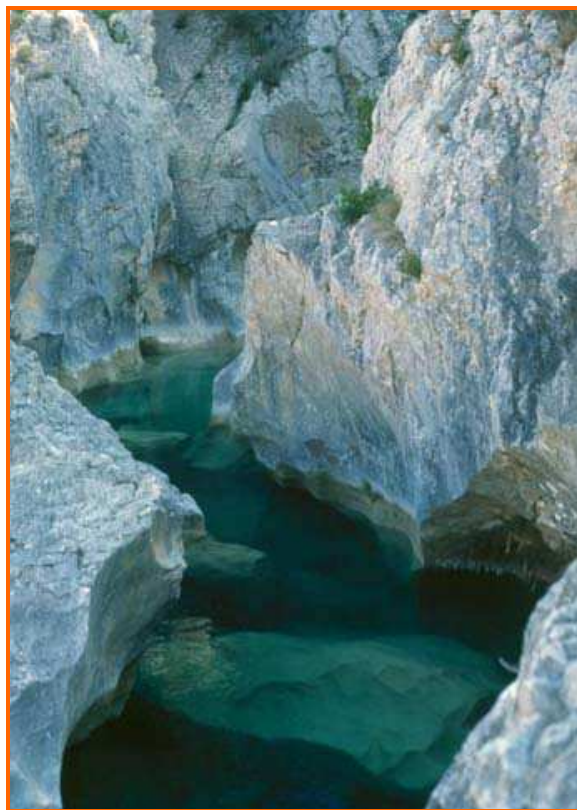
Alto Vero



Río Alcanadre en Fuente de La Tamara



Barranco de Alastrué



Salida de los Fornazos

Una de las características más notables de la vegetación es el contraste entre la vertiente norte y sur.

La **vertiente sur** se incluye plenamente en la región mediterránea con clima de tendencia continental y periodo árido de al menos dos meses.

En esta vertiente destaca el carrascal denso continental (*Quercus ilex subsp ballota*), mientras que en la áreas más degradadas aparece el romero con boj y aliaga. En las vaguadas con suelos más frescos se encuentra quejigales de *Quercus faginea*.

En los barrancos más frescos y abrigados de esta zona se forman bosquetes de encina, con un estrato arbustivo formado por madroño, labiérnago, durillo, lentisco, zarzaparrilla, adelfilla e incluso acebo. Los cantiles y roquedos de los barrancos son colonizados por plantas muy especializadas, como *Petrocoptis guarensis*, *Valeriana longiflora*, la corona de rey, la oreja de oso o la grasilla.

Al subir en altura empieza a dominar el boj, retirándose la carrasca a gleras secas y soleadas. En los fondos de valles soleados perduran ejemplares de quejigo (*Quercus gr cerrioides*), mientras que en orientaciones más sombrías aparecen pinares de *Pinus sylvestris* con sotobosque de boj, tejo y acebo. Las solanas pedregosas aparecen cubiertas uniformemente por un denso matorral de erizón con matas dispersas de boj.

En la **vertiente norte** el periodo de aridez del verano se reduce considerablemente, permitiendo la aparición de formaciones de carácter submediterráneo e incluso eurosiberiano.



Oreja de oso (*Ramonda myconi*)



En esta vertiente destaca el quejigal de *Quercus gr cerrioides*. Ascendiendo por la umbría, en primer lugar se encuentran pinares de pino royo de tendencia atlántica con diversas especies de carácter eurosiberiano, destacando los rodales de haya en los barrancos más frescos. Le sigue en altura el pinar musgoso, también con el pino royo como especie dominante. En vallones con suelo más profundo se pueden encontrar bosquetes de abeto. Está colonizada por una comunidad herbácea especializada, con notables endemismos (*Aquilegia guarensis*, *Cochlearia aragonensis*) y pies dispersos de pino negro (*Pinus uncinata*).

Los recursos faunísticos están asociados a la variedad y grado de conservación de la vegetación, y en gran parte también a las singulares formas de relieve. El grupo faunístico más destacado lo constituyen las **aves rupícolas**, con importantes poblaciones reproductoras dentro del Parque Natural (quebrantahuesos, alimoche, buitre leonado, águila real, águila-azor perdicera, halcón peregrino, búho real, chova piquirroja) que justifican su declaración como Zona de Especial Protección para las Aves.



*Petrocoptis guarensis*



Abetal de Cerolleras

Entre las **aves forestales** destacan pito negro, águila culebrera, aguililla calzada, abejero europeo, chotacabras gris, etc. y en las zonas altas el acentor alpino y la perdiz pardilla como invernantes.

Entre los **mamíferos** destacan el jabalí, el corzo y la nutria, así como pequeños depredadores como garduña, gineta y tejón. También se encuentra una población incipiente de cabra montés, y entre los **reptiles** y **anfibios** son de especial interés la culebra de escalera, la víbora áspid, el tritón pirenaico. En cuanto a la **fauna piscícola**, destaca la trucha común y el barbo culirrojo.

Dentro de los **invertebrados**, cabe destacar la presencia en el Parque del cangrejo de río y de 137 especies de mariposas diurnas.



Culebra de escalera



Quebrantahuesos



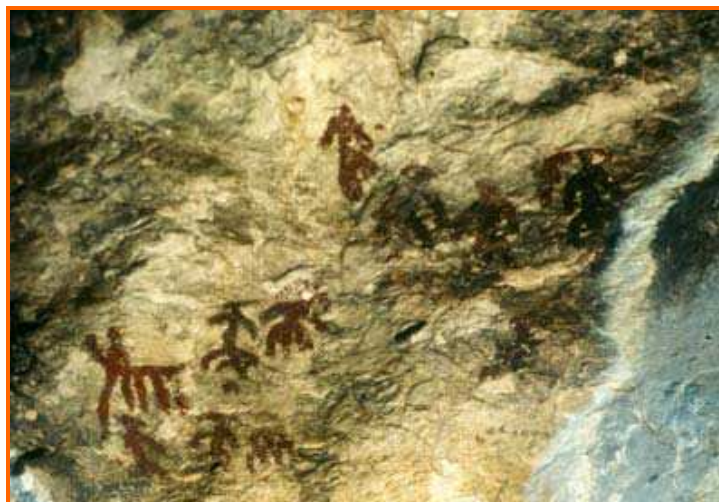
### Buitre leonado

El territorio de la Sierra y Cañones de Guara ha sido habitado desde tiempos prehistóricos. Durante el Paleolítico Superior (entre los años 40.000 y 10.000 a.C.), el hombre prehistórico ya habitaba la Cuenca del Vero, donde se hallan manifestaciones de Arte Rupestre, siendo las pinturas de la Cueva de Fuente del Trucho los únicos restos de Arte Paleolítico encontrados en la zona.

En numerosos abrigos del río Vero también se han encontrado muestras de Arte Levantino, datados entre los años 8.000 a 2.000 a.C., y de Arte Esquemático, datado entre los años 4.000 a 1.000 a.C. En el Parque Natural también hay muestras de monumentos megalíticos de carácter funerario construidos durante el III milenio a.C.

A partir del siglo XIX sobre el entramado del medio físico y biológico se superpone una ocupación humana tradicional con un importante patrimonio arqueológico y cultural, pero en la actualidad, se está dando un importante proceso de despoblamiento. Esta ocupación tradicional mantuvo un cierto nivel de conservación de los recursos naturales, mediante la diversificación de usos y actividades agrícolas, ganaderas y forestales.

En tiempos recientes han proliferado nuevos usos de tipo turístico-recreativo, entre los que destacan los deportivos en contacto con la naturaleza (descenso de barrancos, escalada, senderismo, etc.), que conforman nuevas fuentes de riqueza para la población de su entorno.



Abrigo de Mallata B



Losa Mora



Molino de Lecina en el río Vero



Colegiata de Alquézar